

atracción que los induce fatalmente, a pesar de su contrariedad, a consumir una unión en la que lo menos que pierden es la libertad; los contrarios al unirse, dejarán de ser lo que eran: los que se destruyen lo pierden todo, y los que no se destruyen, jamás volverán a ser lo que eran antes de la unión amorosa.

Esto de la intervención del amor como lazo de unión entre las cosas, tiene un largo historial en la filosofía; nos concretaremos a citar en una forma completamente sintética, una de las más antiguas teorías: ENPEDOCLES (490-430 antes de J. C.) fué de los primeros en introducir el amor en el campo filosófico, para explicar como todas las cosas nacen y parecen por unión y separación: según este filósofo, el amor une y el odio separa; el auténtico amor es la atracción de lo desemejante, de lo contrario, de lo heterogéneo; y nos plantea el problema por medio de sus cuatro períodos.

- 1o.- PERIODO. La esfera mezclada, o sea la unión de todas las cosas en una perfecta armonía.
- 2o.- PERIODO. La intervención del odio que implica el comienzo de la separación.
- 3o.- PERIODO. El dominio del - neikos - ya el odio lo ha separado todo.
- 4o.- PERIODO. Interviene la - philia - o sea el amor, y empiezan a unirse todas las cosas.

Aquí dejamos a Enpédocles, porque tiene la intención de partir en cuatro la esfera de Parménides, y esto nos pone fuera de lo que estamos tratando.

Existen muchos casos en que los contrarios se niegan a unirse amorosamente, es decir, se niegan a desaparecer ambos dando origen a lo que ellos no son y en estos casos, lo que se consigue con estos elementos, aunque se logre juntarlos son solo mezclas.

Es cierto que tratándose de entes humanos, la unión amorosa de los contrarios es la cosa más natural; la unión de un hombre y una mujer llevada a cabo sin siquiera un poquito de amor pasajero, es repugnante. Por fortuna, la unión de los contrarios sin amor, solo es posible entre los inteligentes: esa unión sin amor, trasplantada a la naturaleza, daría por resultado una cadena ininterrumpida de catástrofes; pero felizmente en la naturaleza esto acontece muy raras veces, siempre hay algo como el amor, que quita a los contrarios lo brusco, lo belicoso que les impide una unión pacífica y creadora.

Trataremos de aclarar lo anterior con un ejemplo: todas las cosas en el universo tienen polaridad, pero tomaremos para nuestro ejemplo la que creemos que puede alumbrar mejor nuestro problema; y esta es la corriente eléctrica, polo positivo y polo negativo: si juntamos las puntas de los dos alambres, positivo y negativo, tendremos como resultado una catástrofe, cuyas dimensiones estarán de acuerdo y en relación con la carga eléctrica: los físicos encontraron algo que hiciera las veces del amor, para poder unir estos contrarios amistosamente, este algo es la resistencia; unidos los polos amistosamen-

atracción que los induce favorablemente, a pesar de su contrariedad, a conformar una unión en la que lo menos que pierden es la libertad; los contrarios al unirse, jamás volverán a ser lo que eran; los que se destruyen, jamás volverán a ser lo que eran antes de la unión amorosa.

Este de la intervención del amor como fase de unión entre las cosas, tiene un largo historial en la filosofía; nos contentaremos a citar en una forma completamente sintética, una de las más antiguas teorías: (490-470 antes de J. C.) fue de los primeros en introducir el amor en el campo filosófico, para explicar como todas las cosas nacen y parecen por unión y separación; según este filósofo, el amor une y el odio separa; el auténtico amor es la extracción de lo semejante, de los contrarios, de lo heterogéneo; y nos plantea el problema por medio de sus cuatro períodos.

- 1o.- PERIODO. La esfera mezclada, o sea la unión de todas las cosas en una perfecta armonía.
 - 2o.- PERIODO. La intervención del odio que impide el comienzo de la separación.
 - 3o.- PERIODO. El dominio del odio - se separa - ya el odio lo ha separado todo.
 - 4o.- PERIODO. Interviene la filia - o sea el amor, y empieza a unirse todas las cosas.
- Así dejamos a Empédocles, porque tiene la intención de partir en cuatro la esfera de Parménides, y esto nos pone fuera de lo que estamos tratando.